

JOAQUÍN MARCO

## LA LITERATURA ES EL ARTIFICIO

*Para que le perdonaran el no amar  
se fundía en la luz, porque deseaba la noche.  
Temía al mar y gozaba en los sueños de sus cuevas profundas.  
Era pájaro sin vuelo y asustado venado en la tormenta.  
El amor, la ocre mancha en un lienzo.*

*Es fácil transformar una historia, vida ajena, en poema,  
relato, novela o sinfonía: jugar a la mentira.*

*Porque los personajes son infinitos, ambiguos y contradictorios:  
odian por amor; se suicidan de felicidad,  
mueren por exceso de vida; cantan desde la mudez;  
son encarcelados por su virtud; se drogan por curiosidad;  
cabalgan blancos caballos en las playas desiertas;  
naufrajan, fallecen de cáncer hereditario.*

*No es difícil construir rostros con ojos de diversas tonalidades,  
narices de variados tamaños, bocas de finos labios (el rictus de la crueldad)  
o gruesos (lascivos y envenenados), pómulos, frentes amplias  
o estrechas, barbillas, cabelleras o calvicies sabias.*

*Pueden ordenarse también los cuerpos según diversos tamaños,  
senos turgentes o caídas tetas, cinturas de avispa,  
cortas o largas piernas, abismales sexos, culos de variados  
misterios.*

*Debemos, sin embargo, al diseñar los monstruos,  
frutos de pesadillas o ensueños, dejarlos a su propio aire.  
Pueblan paisajes asimismo ficticios, entrevistados en los viajes,  
desde trenes desviados de su ruta, cuidadosamente vigilados.*

*El objetivo es disfrazar la vida, quedarse en las palabras.  
La literatura es el artificio. El bulto oculto del autor en el armario,  
un capítulo, la lámina de historia natural.*

## FOGONAZOS

*Corría una mujer sin cabeza entre las llamas.  
 El refugio en el sótano, porque la tierra nos protege.  
 El saludo fascista al acabar la proyección (Principal Palacio).  
 Acuarelista de provincias, posiblemente cojo.  
 Los peces de colores en el acuario del pasillo.  
 Platero en la edición de Losada: la lectura.  
 La Moneda Rota (Latino).  
 El cabello blanquísimo de la abuela Leocadia alisado hasta el moño  
 con el espeso y cruel peine de púas.*

## POEMA METAFÍSICO

*Ser en el paisaje.  
 Los huecos de unas sombras.  
 Los ecos de la luz.  
 El sueño en los espejos.  
 Las figuras sin cuerpo.  
 Dos rayas negras verticales  
 en una superficie gris.  
 La contemplación  
 del todo en un punto.  
 La luz que se desliza  
 y descompone en fuego de artificio.  
 Estar ahí confunde ser y esencia.  
 El pensamiento como lenguaje vacío.  
 La nada, en fin.  
 Dolor. Placer. Perduración.  
 Más allá del no ser.  
 El juego al infinito:  
 los posos del café.*

## LOS DONES DEL DESTIERRO

*He alcanzado ya los doscientos mil poemas  
 en variados registros y sin rima. Fueron escritos  
 con pasión y con rabia: doscientos mil  
 noches insomnes combatiendo con el ángel perverso.  
 Las estéticas me rejuvenecieron  
 tantas veces que he conseguido  
 juventud perenne. Debo a ellas  
 fingimientos, falsos amores, achaques,  
 jardines bajo la luna, carreras,  
 filosofías, músicas, arquitecturas.  
 Son palabras. Millones de palabras  
 que configuran como una melodía personal,  
 la disonancia, las visiones, las manchas de color,  
 las bestias imaginarias. Hay una luz  
 que brota de no sé qué ni cuándo  
 y que tal vez perciba en solitario.  
 Son doscientos mil caminos  
 que no conducen a ninguna parte,  
 que no pretenden convencer a nadie.  
 Son el incienso a un dios desconocido  
 al que ni siquiera se pretende honrar,  
 los pecados ocultos, signos --lo sé-- de orgullo,  
 disfrutada lujuria: los dones del destierro.*

## DIARIO INEXISTENTE

*Todas las páginas están en blanco: tu diario.  
 Los recuerdos se confunden,  
 las fechas resultan ya improbables.  
 Tienes en la memoria una mezcla  
 de lo vivido y lo imaginado.  
 Tu vida es una anécdota fugaz  
 e intrascendente. Tus olvidos  
 alcanzan las palabras. Se reiteran  
 los pasos en la nieve, te persiguen los huecos,  
 identificas los vacíos. Tu perdida memoria,  
 los seres que te amaron, aquellos que murieron,  
 sus ojos fueron verdes o ciegos.  
 Te amaban en su noche: esas sombras.  
 Nunca anotaste fechas, llantos, una playa*

*desierta, extraviados en los caminos  
sin salida. Repasas cuidadosamente  
estas páginas albas. Desmemoriado, sin filtro,  
te has convertido en un interrogante.*

## NOCHE DE CIUDAD

*Es la tuya mi noche. Son tus luces amarillas  
mis rosas; tus ya dormidas ventanas, mi paz.  
Pero es tu negro cielo, el cuervo de mis ojos.  
La ciudad a lo lejos con un viento que ruge  
entre los árboles indefinidos del jardín.  
Tú también esta noche eres sólo una sombra  
que se alimenta, cuervo, de recuerdos o angustias.*

*La ciudad a lo lejos es el mar de tus ojos.  
Cabalgan los guerreros de oscuras armaduras  
por caminos de sombras: son tus sueños.  
Sus cabellos son negros y en los mantos nocturnos  
se disimulan gestos de violencia, rostros de crueldad.*

*Se extiende la ciudad con parterres de luces  
hasta donde tú velas, insomne, a un paso de la angustia.  
Tu soledad nocturna es la mía; tu tiempo detenido,  
la infelicidad. Velad, judíos, esa honda tristeza  
del exilio, condenados al llanto. Ni un automóvil,  
ni un faro en la autopista, ni un grito,  
ni un gemido de dolor o placer. Esa noche es la noche  
total, definitiva.*

(Del libro inédito *El muro de Berlín*.)

*desierta, extraviados en los caminos  
sin salida. Repasas cuidadosamente  
estas páginas albas. Desmemoriado, sin filtro,  
te has convertido en un interrogante.*

## NOCHE DE CIUDAD

*Es la tuya mi noche. Son tus luces amarillas  
mis rosas; tus ya dormidas ventanas, mi paz.  
Pero es tu negro cielo, el cuervo de mis ojos.  
La ciudad a lo lejos con un viento que ruge  
entre los árboles indefinidos del jardín.  
Tú también esta noche eres sólo una sombra  
que se alimenta, cuervo, de recuerdos o angustias.*

*La ciudad a lo lejos es el mar de tus ojos.  
Cabalgan los guerreros de oscuras armaduras  
por caminos de sombras: son tus sueños.  
Sus cabellos son negros y en los mantos nocturnos  
se disimulan gestos de violencia, rostros de crueldad.*

*Se extiende la ciudad con parterres de luces  
hasta donde tú velas, insomne, a un paso de la angustia.  
Tu soledad nocturna es la mía; tu tiempo detenido,  
la infelicidad. Velad, judíos, esa honda tristeza  
del exilio, condenados al llanto. Ni un automóvil,  
ni un faro en la autopista, ni un grito,  
ni un gemido de dolor o placer. Esa noche es la noche  
total, definitiva.*

(Del libro inédito *El muro de Berlín*.)